

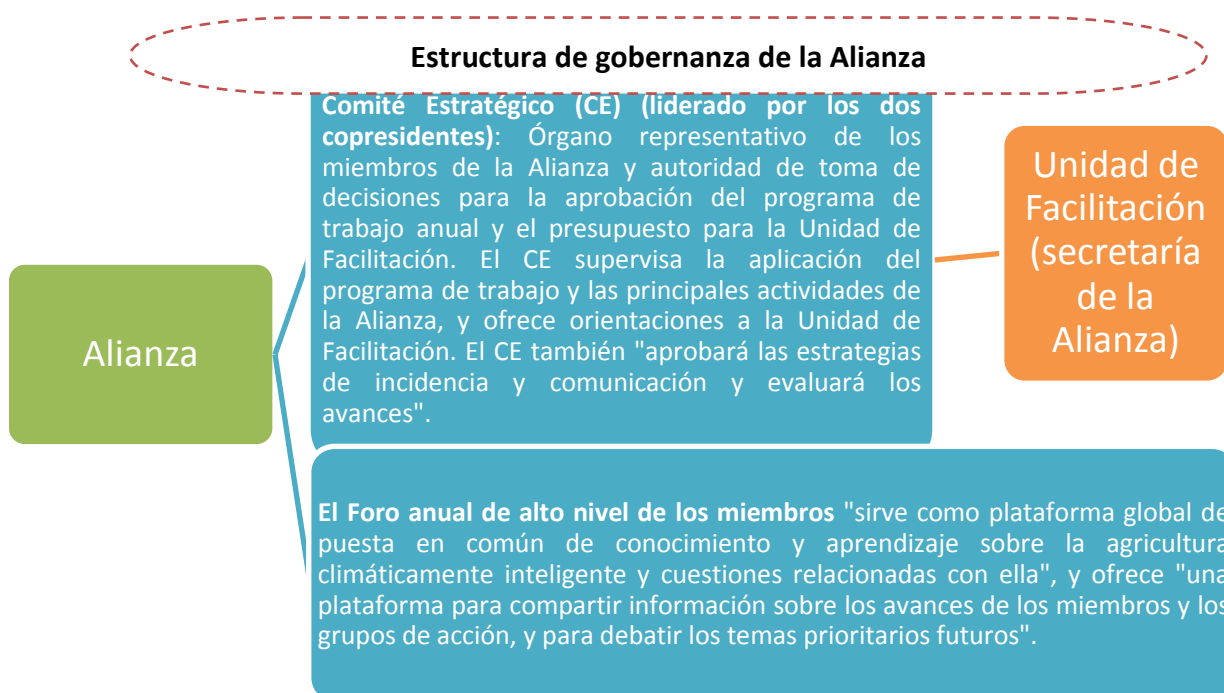
La revolución climáticamente inteligente, ¿o una nueva era de lavado verde?

Nota informativa de CIDSE – (Mayo de 2015)

La Alianza Mundial por una Agricultura Climáticamente Inteligente, lanzada en 2014 con ocasión de la Cumbre Mundial del Clima de Nueva York, ha recibido desde su creación muchas críticas de las organizaciones de la sociedad civil. CIDSE, con otras muchas ONG y movimientos sociales, firmó una carta de rechazo de la Alianza, denunciando las consecuencias que esta y el enfoque que respalda tendrían para la compleja relación entre las políticas agrícolas y de cambio climático. En octubre de 2014, CIDSE publicó también un documento de reflexión –*La agricultura climáticamente inteligente: ¿el traje nuevo del emperador?*– en el que subraya cuestiones relacionadas con el concepto de agricultura climáticamente inteligente, así como los defectos de la Alianza, específicamente en salvaguardas, gobernanza e inversiones. Con esta nota informativa, CIDSE pretende examinar las nuevas evoluciones de la Alianza. Sobre la base de este análisis, CIDSE busca arrojar luz sobre las numerosas inquietudes que tenemos respecto a esta iniciativa.

La Alianza no definirá criterios para la participación de las partes interesadas ni establecerá mecanismos de rendición de cuentas

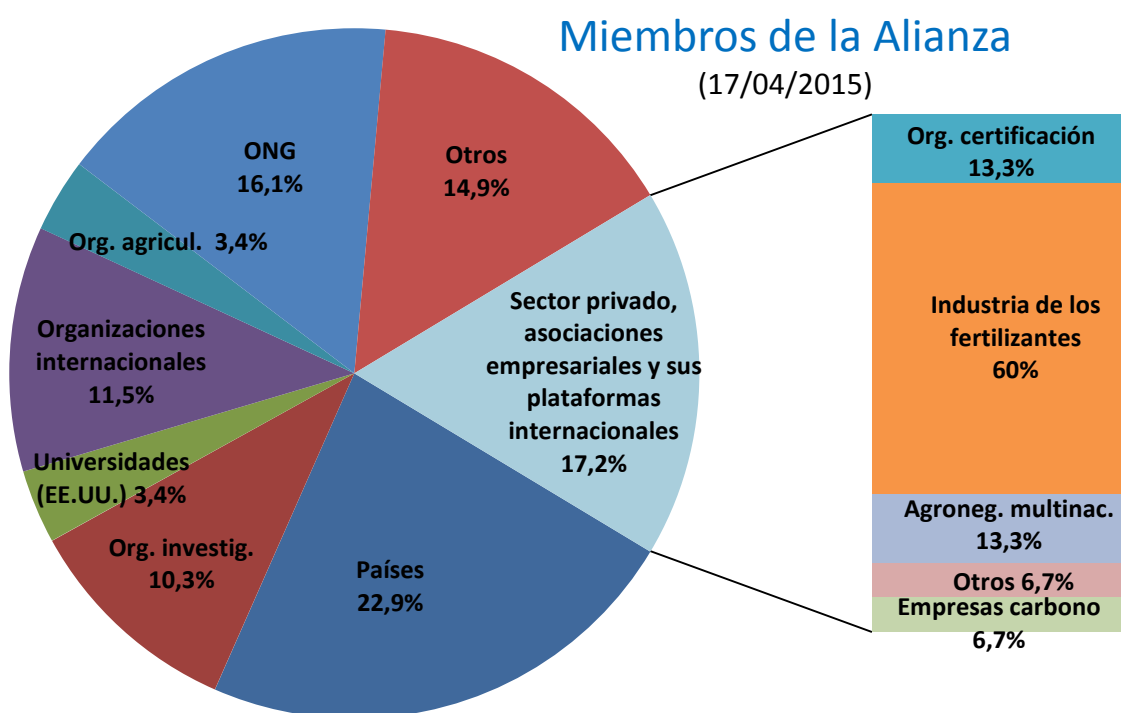
La estructura de gobernanza de la Alianza ha sido una de las principales cuestiones criticadas por las organizaciones de la sociedad civil, y por CIDSE en particular, desde el lanzamiento de la Alianza. Como más de 60 organizaciones destacaron en septiembre de 2014, “*la estructura de gobernanza de la Alianza no está clara. Existe un riesgo significativo (...) de que las desiguales relaciones de poder que pueden verse en otras partes del mundo se reflejen en la Alianza, y de que las agendas de corporaciones y gobiernos ricos reciban un mayor peso que las de las organizaciones de la sociedad civil, los agricultores a pequeña escala y los países en desarrollo*”¹. En respuesta a estas críticas, uno de los objetivos principales de la primera reunión de la Alianza, celebrada en Roma en diciembre de 2014, fue ofrecer algo de claridad sobre su gobernanza. El año 2015 fue considerado como el año de comienzo, y se nombraron dos copresidentes: Inge Herman Rydland del Gobierno de Noruega y Martín Bwalya de NEPAD. Se creó un Comité Estratégico (CE) y una Unidad de Facilitación (UF), además de tres grupos de acción sobre los siguientes temas: conocimiento, inversiones y un entorno propicio. El papel, la función y la composición de estos organismos fueron aclarados posteriormente y también se elaboraron normas sobre la participación y la toma de decisiones. En las reuniones futuras de los diferentes organismos de la Alianza también se autorizaría la participación de observadores. Además, cada año se organizaría un Foro (la reunión anual) para poner en común el trabajo de los diferentes grupos de trabajo, y presentar de forma voluntaria proyectos climáticamente inteligentes desarrollados por los miembros².



Uno de los principales defectos de la Alianza sigue siendo la ausencia total de mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas. Según el informe de la reunión anual de 2014, el mensaje estaba bien claro: “*Los miembros consideraron que “rendición de cuentas” era una palabra demasiado fuerte (...). Se propuso como enfoque alternativo que los miembros de la Alianza informen de manera voluntaria sobre sus experiencias y avances (“poner en común”, en lugar de “informar”)*”. Hasta ahora, la única propuesta para mejorar la rendición de cuentas ha sido crear “*una estructura clara de objetivos regionales o nacionales alineados con los objetivos globales (...) asociados con funciones claras para los (posibles) miembros sobre cómo pueden contribuir*”. A parte de esto, la falta de salvaguardas sociales y medioambientales aún no ha sido abordada y no se debatirá, al menos, durante el primer año de funcionamiento.

Evolución de la afiliación a la Alianza

Desde septiembre de 2014³ la Alianza se ha estado expandiendo y el número de miembros casi se ha doblado (de 46 a 87). Ahora cuenta con 20 países miembros (un aumento de los 14 que se unieron a la Alianza en un principio en septiembre). Esta expansión de la Alianza está vinculada a una clara estrategia de difusión. Se trata de un objetivo clave del primer año de funcionamiento, como se dijo en la reunión de la Alianza celebrada el pasado diciembre. Estados Unidos ha revelado que han hablado con los gobiernos de 193 países para invitarlos a ser miembros de la Alianza a través de sus embajadas⁴. No obstante, aunque la Alianza se presenta como una “*coalición voluntaria de actores múltiples, dirigida por agricultores, orientada a la acción y comprometida con la incorporación de enfoques climáticamente inteligentes en los sistemas alimentarios y agrícolas*”⁵, hasta la fecha solo tres organizaciones de agricultores se han unido oficialmente a la Alianza.



a

Foco en el sector privado

Si analizamos la composición de la Alianza, vemos que los países miembros forman el grupo más grande y que el sector privado representa el segundo grupo clave en la Alianza. 15 actores del sector privado están representados directamente o a través de organizaciones empresariales, organizaciones profesionales y plataformas internacionales. El 60% de los miembros del sector privado proceden de la industria de los fertilizantes. El resto está formado por multinacionales del agronegocio y plataformas empresariales (DANONE y el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible),

^a **Otros:** The Alliance of Religions and Conservation; CSA Youth Network; UK-China Sustainable Agriculture Innovation Network; Youth Millennium Development Ambassadors Initiative; Netherlands Development Organization; Food Agriculture and Natural Resources Policy Analysis Network; Evergreen Agriculture Partnership; Eco Agriculture; Bangladesh Institute of ICT in Development; Global Forum for Innovations in Agriculture; Aequator Groen & Ruimte; The Agricultural Model Intercomparison and Improvement Project; Global Biotechnology Transfer Foundation. **Asociaciones y organizaciones de agricultores:** Asociación de Agricultores de Asia por el Desarrollo Sostenible (AFA); Organización Mundial de Agricultores (OMA); CROPP Cooperative. **ONG:** Institute of Himalayan Environmental Research and Education; Africa Partnership on Climate Change Coalition; World Resources Institute; Pan African Vision for the Environment; Organic Consumers Association; Environmental Defense Fund; Agriculture for Impact; Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN); Central Himalayan Environment Association; Solutions from the Land; The Nature Conservancy; 501 Carbon; Alianza para Bosques; Tropenbos International. **Organizaciones internacionales:** Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO); Programa Mundial de Alimentos (PMA); Organización Internacional del Café; Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD); Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura; Centro Técnico de Cooperación Agrícola y Rural; Foro Global de Investigación Agropecuaria; Association for Agricultural Research Asia Pacific. **Universidades:** Colorado State University; University of Missouri (National Center for Soybean Biotechnology); University of California.

empresas que comercian con carbono (Carbon Drawdown Solution), y empresas de certificación. En el análisis de la participación del sector privado en la Alianza y su evolución, salieron a la luz dos observaciones principales:

- Algunos intereses privados están representados varias veces mediante afiliación directa y mediante suscripción a plataformas del sector privado. Esto aumenta el peso de actores que tienen poco interés en apoyar la transición hacia sistemas alimentarios realmente sostenibles, y supone una seria amenaza para el desarrollo futuro de la Alianza. El gráfico que aparece a continuación destaca las interrelaciones existentes entre las empresas de la industria de los fertilizantes (Haifa Chemicals Ltd., Yara y The Mosaic Company) y varias plataformas del sector privado. También destaca las interrelaciones existentes entre varias plataformas del sector privado^b. La columna de la izquierda indica los diferentes actores, mientras que las cruces indican la plataforma del sector privado a la que están afiliados. Por ejemplo: Yara y Haifa Chemicals Ltd. son ambas miembros de Fertilizers Europe, mientras que esta última es a su vez miembro de la Asociación Internacional de la Industria de los Fertilizantes –asociación que también representa a Yara, Haifa Chemicals Ltd., The Mosaic Company y al International Plant Nutrition Institute.

Columnas = actores	Fertilizer Institute	Asociación Internacional de la Industria de los Fertilizantes	International Plant Nutrition Institute	Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible	Fertilizers Europe	Centro Internacional para el Desarrollo de Fertilizantes
Haifa Chemicals Ltd.		X			X (a través de sus filiales)	
Yara	X	X	X	X	X	X (asociación)
The Mosaic Company	X	X	X			
Fertilizers Europe		X				
Fertilizer Institute			X (organización aliada)		X (organización aliada)	X (proporciona fondos)
Asociación Internacional de la Industria de los Fertilizantes						X (asociación)
International Plant Nutrition Institute		X				X (proporciona fondos)

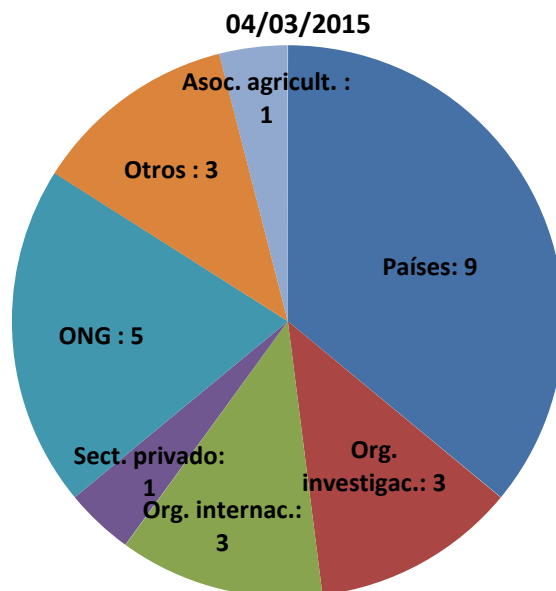
- Recientemente se han unido a la iniciativa dos organismos de certificación, Global G.A.P y SCS Global Services, lo que puede llevar al desarrollo de etiquetado y normas para la agricultura climáticamente inteligente. Los procesos de certificación y auditoría propuestos por estas empresas ya se especializan en ciertos productos agrícolas y están basados en normas voluntarias. Además de los procesos de certificación y auditoría propuestos, SCS Global Services también ha desarrollado una etiqueta para proyectos de compensación de carbono (que permite a tales proyectos generar créditos de carbono).

^b **Nota:** El Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible es una organización de cabildero dirigida por un director ejecutivo que incluye a varias multinacionales importantes, incluidas Unilever, BP, BASF, Bayer, Syngenta, Nestlé, Monsanto, Shell, Coca-Cola...; El Centro Internacional para el Desarrollo de Fertilizantes también recibe fondos de la Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA) y la Fundación Bill y Melinda Gates.

Foco en el Comité Estratégico

Para evaluar la evolución de la Alianza durante los últimos meses, es importante analizar en mayor profundidad sus órganos de gobernanza, y en particular el Comité Estratégico (CE). El CE está compuesto actualmente por 18 miembros. La mayor parte del CE la forman “Estados”, con nueve países, el 75% europeos (Francia, Irlanda, Noruega, España, Suiza y el Reino Unido). Los otros tres miembros son EE.UU., la Unión Africana/NEPAD y Nigeria. Por tanto, pese a que todas las historias y proyectos de éxito presentados hasta ahora por la Alianza se han centrado en países en desarrollo, estos Estados no están suficientemente representados en el principal órgano de gobernanza de la Alianza.

Miembros del Comité Estratégico



La composición del resto del CE pone de manifiesto su visión de la agricultura climáticamente inteligente. Por ejemplo:

- Yara (Noruega) [Sector privado] es uno de los mayores productores de fertilizantes del mundo. Según Yara, las prácticas agrícolas inteligentes pueden reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) porque permiten un aumento en la productividad agrícola⁶. Yara también ha desempeñado un papel clave en la creación de *Grow Africa* (una iniciativa del Foro Económico Mundial que llevó al establecimiento de la Nueva Alianza del G8 para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en África⁷) y es uno de los líderes en la “revolución verde africana” –en la que pretende invertir “hasta 2.000 millones USD para construir una planta de producción de fertilizantes puntera a nivel mundial (...) y desarrollar centros regionales de distribución de fertilizantes⁸”. Yara también introdujo la idea de “corredores de crecimiento⁹” (véase la sección sobre inversiones).
- Nature Conservancy (EE.UU.) [ONG] ha sido identificada por muchos como una gran defensora del lavado verde. La ONG está liderada por Mark Tercek, antiguo director ejecutivo en Goldman Sachs¹⁰, quien ha declarado que “los productos biotecnológicos deberían ser evaluados con atención cultivo por cultivo y regularse de forma apropiada. También actuaríamos de forma inteligente haciendo más hincapié en poner la tecnología de los OMG a disposición de los agricultores con bajos ingresos, dados los beneficios potenciales que los cultivos OMG climáticamente resilientes podrían aportar al mundo en desarrollo¹¹”. Esta ONG “forma parte de la Climate Action Partnership de Estados Unidos (...) que incluye a Shell, Rio Tinto, Dow, Exelon y PepsiCo entre su abanico de gigantes multinacionales energéticas, farmacéuticas y automovilísticas¹²”.
- Agriculture 4 Impact (A4I) (Reino Unido) [ONG] es una iniciativa independiente de incidencia liderada por el catedrático Gordon Conway (que fue presidente de la Fundación Rockefeller) que cuenta con el apoyo de la Fundación Bill y Melinda Gates. Promueven la intensificación sostenible.
- Environmental Defense Fund (EDF) [ONG] es un grupo de incidencia ambiental sin ánimo de lucro con sede en Estados Unidos, que también ha sido acusado de lavado verde por sus pares, especialmente por unirse al Center for Sustainable Shale Development¹³ (Centro para el desarrollo sostenible del esquisto). En 1991, *The Economist* calificó a EDF como “los activistas verdes más económicamente instruidos de América”, debido a que los partenariados corporativos formaban una piedra angular del enfoque de EDF. Su asociación a largo plazo con McDonalds y Walmart, así como su colaboración con Dupont y Starbucks, ilustran esta afiliación con las corporaciones.

Entre los miembros restantes del CE, hay otros dos que también suscitan inquietudes: CATIE [Instituto de investigación] parece estar trabajando en carbón ecológico, que identificamos como una falta solución¹⁴, y el GICAI [Instituto de investigación] –véase la sección que aparece a continuación.

No obstante, el modelo de producción que promueven estos actores no es la única inquietud respecto al CE. También pone de manifiesto los repetidos fracasos a la hora de ubicar a los más afectados por las políticas alimentarias y climáticas – es decir, los productores de alimentos a pequeña escala y los consumidores– en el centro de las negociaciones de políticas y de la toma de decisiones. A fecha de hoy, en el CE solo participa una organización de agricultores^c.

La Alianza no definirá qué entienden por agricultura y prácticas climáticamente inteligentes

Uno de los puntos débiles destacados en nuestra publicación previa era que la Alianza no parecía estar dispuesta a ofrecer una definición clara de cuáles son realmente las prácticas y modelos de agricultura climáticamente inteligentes, ni tampoco a distinguirlos de las prácticas y modelos que no son climáticamente inteligentes. Aunque los miembros de la Alianza parecen reconocer estas críticas y la necesidad de responder a ellas, es poco probable que esto ocurra. Esto se debe a que tal definición requeriría que la Alianza estableciera criterios para los miembros, lo que pondría en tela de juicio las inversiones y proyectos que dicen son climáticamente inteligentes. Como se repite en el folleto que presenta la Alianza, “la afiliación a la Alianza no crea ninguna obligación vinculante y cada miembro determina de forma individual la naturaleza de su participación¹⁵”. Por tanto, los miembros de la Alianza pueden tener diferentes concepciones de qué significa la agricultura climáticamente inteligente. En lo que respecta a los institutos de investigación miembros de la Alianza, el tipo dominante de entendimiento del concepto está claro: además del Consorcio del GCIAI, el GCIAI –una de las organizaciones internacionales que creó el concepto de la agricultura climáticamente inteligente– está representado a través de cinco de sus institutos^d. Hasta ahora solo otros tres institutos de investigación se han unido a la Alianza: el Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica para el Desarrollo (CIRAD), el Instituto Nacional de Investigación Agronómica de Francia (INRA) y el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE). El GCIAI –cuya creación contó con el respaldo de la Fundación Rockefeller– es el hijo de la primera revolución verde. Además, el GCIAI está trabajando actualmente con la Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA, apoyada y creada por la Fundación Bill y Melinda Gates y la Fundación Rockefeller) para realizar una revolución verde africana. Un documento publicado por el GCIAI, titulado *La agricultura climáticamente inteligente: historias de éxito de las comunidades agrícolas de todo el mundo*¹⁶, ofrece contenidos interesantes sobre las perspectivas de estas organizaciones.

Una de las historias de éxito que se presentan se titula *Los cultivos tolerantes a los herbicidas contribuyen a la resiliencia y la mitigación ante el cambio climático*. El informe dice que “los cultivos tolerantes a los herbicidas, por ejemplo, reducen la necesidad de arar y otros tipos de control mecanizado de malas hierbas, reduciendo el consumo de combustible hasta un 44% en el maíz y un 60% en la soja”, lo que indica que en este caso se han omitido los costes de energía ocultos. Estos costes de energía ocultos incluyen la maquinaria necesaria para diseminar las sustancias químicas, el desarrollo de dichas sustancias y el combustible necesario para transportarlas. Hay otros costes ocultos, incluida la amenaza a la resiliencia de los agricultores y los sistemas alimentarios; y la fuerte dependencia de semillas y herbicidas que han de comprarse cada año y que dependen de un mercado volátil. Se supone que una de las ventajas de tales cultivos es que su uso “reduce la cantidad de sustancias químicas que tienen que aplicar los agricultores”. Sin embargo, ejemplos de América del Norte y del Sur han mostrado que la aplicación repetida de herbicidas en la misma superficie de tierras provocó el desarrollo de hierbas resistentes a los herbicidas: se redujo la productividad de las cosechas y aumentó la necesidad de herbicidas, así como los costes de producción¹⁷. Otra ventaja prometida de los cultivos tolerantes a los herbicidas es que reducen la necesidad de labranza. Desafortunadamente, una de las respuestas a la aparición de hierbas tolerantes a los herbicidas es usar la labranza. Hay que recordar también que recientemente la Organización Mundial de la Salud (OMS) clasificó el glifosato –el herbicida más usado en el mundo– “como probablemente carcinogénico para los humanos¹⁸”. Además, Bob Kremer, científico del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) que trabaja en el tema de la calidad del suelo, ha demostrado que los cultivos tolerantes a los herbicidas parecen “estar causando cambios dañinos en el suelo y probablemente reduciendo la productividad de los cultivos modificados genéticamente que están cultivando los agricultores”. Esto destaca el hecho de que las “sustancias químicas podrían estar provocando una enfermedad fúngica de la raíz”¹⁹.

Para otros, la agricultura climáticamente inteligente significa intensificación sostenible. Puede verse un ejemplo de esto en un proyecto conjunto desarrollado por Yara, Syngenta, la Universidad de Agricultura de Sokoine y la Universidad de Ciencias Vivas de Noruega (vinculado al *Corredor sur de crecimiento agrícola de Tanzania* (SAGCOT) y parte de la Nueva Visión para la Agricultura del Foro Económico Mundial). Este proyecto tiene el fin de “comprobar si la intensificación de la agricultura a través del uso de insumos agrícolas puede ser compatible con la sostenibilidad medioambiental y el cambio climático, mejorando a la vez la productividad y la rentabilidad de las explotaciones²⁰”. Dado que “los resultados de las pruebas demuestran que en promedio se duplica el rendimiento del maíz y se logra un aumento de la rentabilidad de los agricultores de entre el 50 y el 75%”, afirman que “este tipo de intensificación sostenible reduce la necesidad de deforestación, evitando así emisiones de GEI²¹”. Su entendimiento de la agricultura climáticamente inteligente es bastante limitado en su alcance. Ese entendimiento lleva a una lógica truncada que asume que todo aumento de la productividad resulta en una reducción de la deforestación, y que por consiguiente se evitan emisiones de GEI. Con ese tipo de retórica,

^c La Asociación de Agricultores de Asia (AFA).

^d Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR), Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), Instituto Internacional de Investigación del Arroz (IRRI), y Centro Mundial de Agroforestería (ICRAF).

es “climáticamente inteligente” todo aquello que lleve a aumentos en la producción de los cultivos en la misma superficie de tierras. Esto permitiría a la industria de los fertilizantes y a otros mantener el *status quo*, puesto que la “productividad” es su actividad empresarial central.

Esto demuestra que el concepto de agricultura climáticamente inteligente varía según quién lo defienda: para algunos significa mantener el *status quo* y darle un ligero toque verde –y cuando vemos los actores que se han hecho miembros de la Alianza, podemos temernos que esta visión será la predominante–, mientras que para otros significa algo más cercano a la agroecología. De hecho, un pequeño grupo de miembros está intentando hacer avanzar la agroecología en la Alianza, como la Asociación de Agricultores de Asia (AFA) o el instituto francés de investigación CIRAD, que cree que “*la mitigación y la adaptación al cambio climático solo pueden realizarse mediante técnicas basadas en la agroecología*”²². Pero su peso no es suficiente (véase el gráfico anterior). ¿Cómo puede ser relevante un concepto tan amplio y tan general?

La diplomacia científica como forma de difundir el concepto de la agricultura climáticamente inteligente

La investigación y el conocimiento científico desempeñan un papel importante en la Alianza. Más allá de servir de escaparate a historias de éxito sobre proyectos de agricultura climáticamente inteligente, en la Alianza se ha creado un grupo de acción específico –el Grupo de acción sobre conocimiento– con una agenda bastante política. El primer objetivo de este grupo es identificar y colmar “las lagunas de conocimiento que obstaculizan la toma de decisiones, la formulación de políticas, y la adopción y aplicación de una agricultura climáticamente inteligente”²³. El segundo objetivo es trabajar para asegurar que la comunidad científica de la agricultura climáticamente inteligente “*se implique más allá de las fronteras desarrollando interfaces con las partes interesadas y los encargados de elaborar políticas, y promoviendo la diplomacia científica*”.

El concepto se está expandiendo más allá de la Alianza: la difusión del concepto de agricultura climáticamente inteligente

Influir en negociaciones y procesos internacionales no forma parte de una agenda oculta. En su nueva página web, la Alianza destaca que sus “actividades a nivel internacional incluyen (...) trabajar en aras de la inclusión de la agricultura climáticamente inteligente en los principales procesos internacionales, textos negociados, declaraciones y documentos resultantes (...), enviando un mensaje fuerte a negociadores y encargados de formular políticas, tenemos como objetivo garantizar que la seguridad alimentaria y responder a los desafíos del cambio climático a través de una agricultura climáticamente inteligente sean una prioridad en la agenda mundial”. Si analizamos lo acontecido durante los últimos ocho meses podemos decir que parece que han invertido mucha energía en esta tarea:

- Durante la **39ª Conferencia de la FAO** (junio de 2015) se organizará un evento paralelo de la Alianza para impulsar y motivar a más países a unirse a ella.
- En su contribución para definir las prioridades del **Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA)** para 2016-17, Francia propuso la cuestión de los sistemas alimentarios sostenibles como un posible flujo de trabajo principal y ofreció trabajar en este tema de la mano de la Alianza. El **42º período de sesiones del CSA** (en octubre de 2015) también “incluirá un evento paralelo de la Alianza y una sesión especial sobre la participación de las ONG/OSC” en la Alianza.
- El concepto se mencionó por primera vez en un documento del **G7** sobre cambio climático. El G7 “decidió crear un grupo de trabajo y darle la tarea de evaluar las recomendaciones del estudio”, entre ellas “ofrecer conocimiento técnico y formación sobre nuevas prácticas, tales como (...) la agricultura climáticamente inteligente, la infraestructura climáticamente inteligente, y una mejor gestión del agua, la energía y el ecosistema”. Además, el CE y la Alianza comparten numerosos miembros con la Nueva Alianza del G8 para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en África: 10²⁴ de los 18 miembros actuales del CE de la Alianza también forman parte de la Nueva Alianza, mientras que el Corredor sur de crecimiento agrícola de Tanzania (SAGCOT) –un proyecto emblemático de la Nueva Alianza– parece atraer mucha atención de varios miembros del CE ([véase la sección sobre inversiones](#)).
- **Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC)**: La declaración del seminario de Montpellier expresó la voluntad de la Alianza de presentar sus mensajes antes de la COP21: “*Las conclusiones de la presente declaración se transmitirán a la reunión de negociadores de la CMNUCC en París en diciembre de 2015 para la COP21. Las recomendaciones presentes han de debatirse y enriquecerse en diferentes entornos y reuniones en preparación para las negociaciones de la COP21*”²⁵. Las cuestiones relacionadas con la agricultura siempre han sido controvertidas en la CMNUCC: las negociaciones de 2013 resultaron en un programa de trabajo de 2 años *de facto* bajo el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico (OSACT), con énfasis en construir resiliencia climática, así como en buscar enfoques integrados que consideren las repercusiones del cambio climático sobre los medios de vida y la seguridad alimentaria y nutricional en los Planes nacionales de adaptación (PNA), o como parte de la Contribución Prevista Determinada a Nivel Nacional (CPDN). Por lo tanto, es en este contexto en el que la Alianza desempeñará probablemente un papel clave para seguir promoviendo las soluciones de la agricultura climáticamente inteligente. Este supuesto encuentra sus cimientos en la Agenda de Acción Lima-París, que pretende catalizar las medidas relativas al cambio climático para aumentar la ambición antes de 2020 y para apoyar un acuerdo de París. No obstante, el principal desafío es asegurar que estas acciones voluntarias cumplan con criterios y salvaguardas medioambientales y sociales. Es obvio que la Alianza ha identificado la COP21 como un lugar fundamental para presentar su trabajo. Existe un riesgo

elevado de que la terminología de la agricultura climáticamente inteligente pudiera entrar en el acuerdo mundial a través de la Agenda de Acción Lima-París.

La Alianza puede ser parte de la Agenda de Acción Lima-París, pero no será la única iniciativa agrícola en el plan. El ministro francés de agricultura, Stéphane Le Foll, ha anunciado la inclusión de una nueva iniciativa llamada “4*1000”²⁶, que tiene el fin de aumentar la retención de carbono en el suelo y así reducir las emisiones de GEI. Incluso si el ministro insiste en que la mejor metodología para retener carbono y contribuir a la seguridad alimentaria es desarrollar prácticas agroecológicas, a través de esta iniciativa podrían promoverse otros modelos de retención de carbono (como la privatización de tierras a gran escala por empresas). Esto está también claramente vinculado con el nuevo acuerdo de las Naciones Unidas sobre el clima que se debatirá en París, que probablemente incluya el uso de tierras a gran escala para retener carbono y mitigar el cambio climático. Algunos países esperan que el texto encaminado a “emisiones netas cero” permita mantener el *status quo* para las emisiones industriales, mientras que los países de África, Asia y América Latina están acostumbrados a compensar sus emisiones mediante tecnologías basadas en la tierra, como los biocombustibles, el carbón ecológico y la bioenergía con captura y almacenamiento de carbono (BECCS, por su sigla en inglés). Los escenarios científicos predicen que podrían ser necesarias hasta 6.000 millones de hectáreas de tierras a nivel mundial para mitigar el cambio climático. Las estrategias climáticas que requieren un uso de tierras a gran escala probablemente pueden impulsar acaparamientos de tierras a un nivel sin precedentes.

Resulta preocupante ver cómo el concepto de agricultura climáticamente inteligente, un concepto relativamente nuevo, ha avanzado tanto en todos estos procesos internacionales en un período de tiempo tan corto. Esto demuestra claramente que la formación de una Alianza para ayudar a difundir el concepto de agricultura climáticamente inteligente ha sido eficaz. De hecho, antes de la formación de la Alianza la agricultura climáticamente inteligente no era prominente en espacios internacionales, aunque ya empezaron a plantearse inquietudes sobre este concepto en la COP19 en 2013. En esta reunión, organizaciones como La Vía Campesina, la mayor organización de agricultores campesinos del mundo, emitieron un comunicado de prensa para destacar los problemas de este concepto y el hecho de que el Banco Mundial y los gobiernos de Países Bajos y Sudáfrica iban a organizar una conferencia internacional en Johannesburgo para promover la agricultura climáticamente inteligente, y crear una nueva Alianza para dicho fin²⁷. No obstante, es necesario subrayar que la agroecología, concepto que ha estado en el centro de las reivindicaciones de movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil, ha recibido recientemente el apoyo de la Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación; la Ecology Society of America, que cuenta con 10.000 miembros; el informe científico de la IAASTD, y La Vía Campesina²⁸. Estos logros fueron posibles, sin ninguna presunción, gracias a los esfuerzos y al trabajo realizados por organizaciones de la sociedad civil en los últimos años. Por ejemplo, el Marco Estratégico Mundial para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición, adoptado por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), reconoce que la agroecología tiene el potencial de “mejorar la sostenibilidad de la agricultura, así como los ingresos de los productores de alimentos y su resistencia frente al cambio climático”²⁹. En base a los análisis presentados en los párrafos anteriores, queda claro que el juego de poder del sector corporativo en el interior de la Alianza ha tenido éxito a la hora de posicionar a dicho sector como la solución a las crisis alimentaria y climática.

La Alianza no dará seguimiento ni evaluará las inversiones presentadas en el marco de la Alianza

Como se destacó en la sección previa, la agricultura climáticamente inteligente es un concepto general que sirve para todo, y no hay criterios claros para ser miembro o para la rendición de cuentas. Si consideramos que los miembros son libres de unirse a la Alianza e informar de manera voluntaria sobre sus propias acciones, y que pueden decidir qué tipo de proyectos quieren presentar como su contribución a los esfuerzos de la Alianza (y estas contribuciones pueden estar en línea posiblemente con solo uno o dos de los tres pilares), ¿cómo es posible entonces evaluar el verdadero impacto de las inversiones, proyectos y acciones?

La amplitud del concepto ha permitido que empresas transnacionales, que no son parte de la Alianza, desarrollen sus propios proyectos “climáticamente inteligentes”: Kellogg’s, Walmart y McDonald’s se han comprometido a aumentar la cantidad de alimentos en sus cadenas de suministro respectivas producidos con enfoques climáticamente inteligentes³⁰. Esto implica que empresas y partes interesadas que no forman parte de la Alianza pueden fácilmente usar la etiqueta de agricultura climáticamente inteligente para promover cualquiera de sus proyectos, abriendo la puerta a estrategias de lavado verde.

Los objetivos del Grupo de acción sobre inversiones suscitan grandes inquietudes. Entre sus objetivos actuales, el grupo está dispuesto a:

- “Ayudar a alentar a las inversiones públicas y privadas existentes en la agricultura a que revisen su compatibilidad con la agricultura climáticamente inteligente”.

- Apoyar “implicando a departamentos gubernamentales, instituciones, organizaciones de agricultores, sector privado y agronegocios (grandes y pequeños) y otros, en asociaciones de actores múltiples para inversiones climáticamente inteligentes en agricultura y sistemas alimentarios, incluido en cadenas de suministro³¹”.

Varias pruebas nos indican la dirección que puede tomar la Alianza: en un discurso en la Cumbre Mundial sobre Agricultura Climáticamente Inteligente, Sean de Cleene –vicepresidente de Yara– enfatizó el Corredor sur de crecimiento agrícola de Tanzania (SAGCOT) como un modelo del que podemos aprender sobre esfuerzos de crecimiento verde: “Creo que Tanzania es un gran ejemplo de lo que puede hacerse a nivel nacional”. Según él, “SAGCOT es un partenariado público-privado destinado a aumentar las inversiones de agronegocios que benefician a los agricultores a pequeña escala de la región y, con ello, mejoran la seguridad alimentaria, reducen la pobreza rural y aseguran la sostenibilidad ambiental”. Por esta razón acogió positivamente que Tanzania copresida el Grupo de acción sobre inversiones de la Alianza³².

Este partenariado –que ya forma parte de *Grow Africa*, una iniciativa del Foro Económico Mundial y de la Nueva Alianza del G8 para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en África– ha sido muy criticado. Lanzando por Yara en la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2008 y adoptado posteriormente por el Foro Económico Mundial, “el concepto de los ‘corredores de crecimiento agrícola africanos’ está diseñado para facilitar la conversión de millones de hectáreas de tierras para agricultura industrial, y se realizará gracias a la construcción de infraestructuras (carreteras, vías de tren, riego, almacenamiento, procesamiento y puertos), bajo el liderazgo de empresas privadas (...). Los puertos son vitales para la exportación de la agricultura (...) y también para importar los requisitos básicos para la agricultura industrial, como fertilizantes y maquinaria agrícola³³”. Además, “gran parte del aumento prometido de la producción agrícola es para la exportación”, lo que “crea dependencia de la importación de alimentos básicos, provocando que los países sean altamente vulnerables a las fluctuaciones mundiales de los precios de los alimentos, y puede implicar que las valiosas reservas de divisas extranjeras se gasten en comprar alimentos en lugar de usarse para hacer frente a otras necesidades de desarrollo³⁴”. Esta iniciativa fue descrita por cien grupos de productores y organizaciones de la sociedad civil africanos “como una ‘nueva ola de colonialismo’ para hacerse con el control de los recursos e insumos agrícolas africanos, así como para extraer recursos y beneficios de África³⁵”.

Yara no es la única que ve el potencial “climáticamente inteligente” de tales proyectos. La FAO recientemente publicó un informe titulado *Hacer que los corredores económicos funcionen para el sector agrícola*, que “destaca formas en las que planes de desarrollo a gran escala pueden promover un crecimiento rural inclusivo, sostenible y transformador³⁶”. Muchos actores tras el SAGCOT también son miembros del CE de la Alianza: The Nature Conservancy, USDA (EE.UU.), el Banco Mundial, DFID (Reino Unido), Royal Norwegian Embassy (Noruega), CIAT (GICAI)^e. Eco Agriculture (miembro del CE de la Alianza) recientemente declaró que “los elementos climáticamente inteligentes pueden incorporarse a los programas de inversión agroindustrial³⁷” –citando el SAGCOT como un ejemplo–, mientras que el GICAI y el FIDA también se apuntan a esta tendencia, “buscando promover la adopción a gran escala de prácticas localmente apropiadas de agricultura climáticamente inteligente³⁸” en el corredor.

La Alianza, ¿un caballo de Troya para las finanzas climáticas?

Se espera que la Alianza esté buscando identificar posibles fuentes de financiación para la agricultura climáticamente inteligente. Esto plantea varios riesgos, puesto que lo climáticamente inteligente puede estar vinculado a la adaptación, la mitigación, la seguridad alimentaria y objetivos de gestión sostenible de la tierra. En general, hay una fuerte presión a favor de promover un enfoque en agricultura basado en el mercado, sistemas de certificación y proyectos de compensación de carbono, como Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación (REDD+), incluido el papel de la conservación, la gestión sostenible de bosques y la mejora de las reservas forestales de carbono, así como de integrar el concepto en los planes nacionales, regionales y locales especialmente vinculados a la adaptación, como los Planes nacionales de adaptación (PNA) que los países tienen que presentar en el marco de la CMNUCC. Un ejemplo claro de inversión basada en los mercados de carbono voluntarios promovidos por la FAO como práctica climáticamente inteligente es, entre otros, un proyecto piloto en la provincia de Qinghai en China para restaurar pastos degradados por el pastoreo excesivo, en el que se aplica una metodología estándar para estimar la transferencia de CO₂ entre el aire y el suelo³⁹. El problema con este proyecto es que este método está destinado a ser aplicable a otras regiones del mundo, por ejemplo, alentando a los inversores internacionales a acaparar tierras para realizar compensaciones de carbono. Además, cabe mencionar que el Grupo de acción de la Alianza sobre un entorno propicio tiene el objetivo de integrar “las prácticas de la agricultura climáticamente inteligente en programas locales dirigidos por las comunidades, planes nacionales de inversión y seguridad alimentaria y políticas de ayuda al desarrollo, incluidos los PNA⁴⁰”.

Según la FAO, el “enfoque integral del paisaje” que promueve la Alianza puede “ser incluido en las actividades cubiertas por diferentes fondos y mecanismos de financiación del carbono”, como el Fondo Verde para el Clima, el programa de actividades en el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), así como en las Acciones nacionales apropiadas de mitigación (ANAM) en países en desarrollo⁴¹”. La agricultura está presente en el 59% de los países que han preparado una ANAM, y

^e Además de esto, SAGCOT también cuenta con el apoyo de muchas multinacionales del sector alimentario: Diageo, Bayer, Monsanto, Nestlé, SABMiller, Syngenta, Unilever, etc., que son parte o bien del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible o de una de las muchas plataformas de la industria de los fertilizantes que ya son miembros de la Alianza.

este número alcanza el 70% para los países menos avanzados⁴². Esto plantea el riesgo de un desvío enorme de la ya limitada financiación internacional climática (fondos de fuentes públicas bilaterales o multilaterales) de la adaptación, construcción de resiliencia y acciones de mitigación en los países en desarrollo hacia soluciones falsas como el MDL, que han sido vinculadas con numerosos casos de abusos de derechos humanos, acaparamientos de tierras y desplazamientos de comunidades locales⁴³. Esto es algo que va en contra de lo que aborda la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. El Fondo de Adaptación, el Fondo para los Países Menos Avanzados (FPMA) y el Fondo Especial para el Cambio Climático fueron creados para priorizar la adaptación y construir resiliencia climática en los países que se ven más afectados y que tienen comunidades vulnerables en primera línea. El Fondo de Adaptación permite a las entidades nacionales de implementación, como ONG locales, acceder directamente a fondos en lugar de canalizarlos a través de gobiernos nacionales⁴⁴. De los fondos del FPMA, el 39% se ha destinado a la alimentación y la agricultura⁴⁵, y casi todos los 18 proyectos del Fondo de Adaptación incluyen de alguna manera la agricultura y la seguridad alimentaria⁴⁶. Más de la mitad de los proyectos del FPMA están dedicados a aumentar la resiliencia en África. La agricultura y la seguridad alimentaria, con los países menos avanzados en África como punto focal, probablemente seguirán siendo un objetivo primario para cualquier nuevo flujo de financiación. Por lo tanto, la introducción de la agricultura climáticamente inteligente podría conllevar el riesgo de desviar flujos de estas prioridades, y también de reducir los flujos de inversión privada –que los países desarrollados están buscando sustituir con financiación pública para cumplir el compromiso de 2009 de 100 mil millones USD–, volviendo a dirigirlos hacia actores industriales ya lucrativos.

Conclusión

Con esta nota informativa queríamos ofrecer un análisis amplio y detallado de las evoluciones recientes de la Alianza. Consideramos que la única mejora relacionada con su gobernanza se ha hecho en términos de transparencia. No obstante, los criterios para la afiliación y el marco de rendición de cuentas no se elaborarán nunca (esto último requeriría una definición clara de qué es y qué no es “climáticamente inteligente”, así como criterios claros para los miembros y para los proyectos que los miembros pueden presentar a la Alianza). La amplitud del concepto y la falta de criterios sociales y medioambientales resultan en que sea un concepto general que sirve para todo. Esto confirma las conclusiones de nuestro documento de reflexión sobre la agricultura climáticamente inteligente: en lugar de contribuir a una agricultura más sostenible desde el punto de vista medioambiental y social, la Alianza y su marketing político están poniendo en riesgo la seguridad alimentaria, la sostenibilidad y la resiliencia. La Alianza y su promoción de este concepto vacío también plantean el riesgo de abrir la puerta a que los Estados, los inversores y las empresas del agronegocio enmascaren los enfoques de mantenimiento del *status quo* con débiles soluciones falsas, superficiales y posiblemente dañinas, que llevan a un lavado verde de modelos de producción agrícola indeseables. Estos modelos agrícolas buscan perpetuar un sistema alimentario ineficiente e injusto, apoyando una mayor mercantilización y financiarización de la agricultura. Si se diera legitimidad a la Alianza y a su concepto como la mejor forma de avanzar de cara a una transición hacia sistemas alimentarios sostenibles, y se integrara en todos los acuerdos y foros internacionales, esto supondría un riesgo enorme para el futuro de la alimentación y la agricultura, así como de nuestro planeta.

Debido a que los líderes mundiales tendrán que firmar un nuevo acuerdo este año en la COP21 que intente arreglar el caos del cambio climático, CIDSE cree que los encargados de tomar decisiones deberían reorientar su atención hacia soluciones que realmente aborden las crisis alimentaria y climática. Como se mencionó previamente, nuestras principales recomendaciones serían:

- Elaborar políticas que aborden conjuntamente los desafíos de la adaptación y la mitigación, con un énfasis específico en las necesidades de adaptación de los agricultores a pequeña escala y la responsabilidad de mitigación de la agricultura industrial en el sector de las emisiones de GEI;
- Abordar la falta de financiación de la adaptación y considerarla como una prioridad para el desarrollo de nuevas y adicionales fuentes de financiación climática pública;
- Hacer uso del “principio de precaución”^f como se menciona en el Artículo 3.3 de la CMNUCC como el principio rector para toda medida relacionada con el clima en el ámbito de la agricultura.

En general, el acuerdo de 2015 debería formular medidas ambiciosas para el sector agrícola, ofreciendo el apoyo necesario para ayudar a los países en desarrollo a aplicar estrategias de adaptación y cumplir los objetivos de mitigación con vistas a asegurar un desarrollo agrícola bajo en emisiones. En ese esfuerzo, es de suma importancia evitar caer en “falsas soluciones”, y considerar las alternativas existentes como, entre otras, las prácticas agroecológicas, los sistemas agrícolas a pequeña escala, la reducción de la dependencia de las cadenas de importación/exportación y el fortalecimiento de los mercados locales y regionales. Esto también se aplica a otros procesos políticos nacionales e internacionales que están abordando cuestiones relacionadas con la agricultura y el clima. Puede encontrarse más información sobre la posición, propuestas y recomendaciones de CIDSE en dos publicaciones previas de CIDSE:

- La agricultura: del problema a la solución. Lograr el ejercicio del derecho a la alimentación en un mundo condicionado por el clima: www.cidse.org/publications/just-food/food-and-climate/agriculture_from_problem_to_solution.html
- La “agricultura climáticamente inteligente”: ¿el traje nuevo del emperador? www.cidse.org/publications/just-food/food-and-climate/csa-the-emperor-s-new-clothes.html

^f “Las Partes deberían tomar medidas de precaución para prever, prevenir o reducir al mínimo las causas del cambio climático y mitigar sus efectos adversos. Cuando haya amenaza de daño grave o irreversible, no debería utilizarse la falta de total certidumbre científica como razón para posponer tales medidas”.

¹ Carta firmada por 60 OSC, septiembre de 2014. Véase: <http://www.climatesmartagconcerns.info/>

² Véanse las actas de la reunión de diciembre de 2014.

³ La lista inicial de miembros está disponible aquí: <http://www.un.org/climatechange/summit/wp-content/uploads/sites/2/2014/09/AGRICULTURE-Action-Plan.pdf>

⁴ <http://www.fao.org/3/a-au904e.pdf>

⁵ <http://www.fao.org/gacsa/events/details/en/c/284754/>

⁶ http://www.yara.com/sustainability/climate_smart_agriculture/high_yields_stop_co2/index.aspx

⁷ http://www.tni.org/sites/www.tni.org/files/download/the_new_alliance.pdf

⁸ <http://www.usaid.gov/news-information/fact-sheets/more-3-billion-private-sector-investment-new-alliance-food-security-and>

⁹ http://www.yara.com/sustainability/how_we_engage/africa_engagement/growth_corridors/index.aspx

¹⁰ <http://magazine.wsj.com/hunter/second-chapter/natural-causes/>

¹¹ http://www.huffingtonpost.com/mark-tercek/a-new-diet-for-the-planet_b_3189719.html

¹² <http://socialistworker.org/2013/09/24/the-truth-about-greenwashing> y <http://www.us-cap.org/>

¹³ http://www.washingtonpost.com/national/health-science/environmental-defense-fund-scolded-by-other-green-organizations/2013/05/22/edb93980-c31f-11e2-914f-a7aba60512a7_story.html y http://www.huffingtonpost.com/wenonah-hauter/even-environmental-groups_b_2965751.html

¹⁴ http://www.misereor.org/fileadmin/redaktion/MISEREOR_Paper_4_Biochar_final.pdf y http://www.cidse.org/publication/content/publications/just-food/food-and-climate/biochar_a_climate_smart_solution.html

¹⁵ <http://www.fao.org/3/a-au980e.pdf>

¹⁶ https://cgspace.cgiar.org/bitstream/handle/10568/34042/Climate_smart_farming_successesWEB.pdf

¹⁷ Aumento en el uso de herbicidas: <http://www.enveurope.com/content/24/1/24> y <http://www.beyondpesticides.org/gmos/HerbicideTolerance.php>. “Las hierbas resistentes al Roundup (...) están obligando a los agricultores a volver a técnicas más caras que habían abandonado hace mucho tiempo. Esto amenaza con invertir uno de los avances agrícolas apoyados por la revolución del Roundup: la agricultura de labranza mínima”.

http://www.nytimes.com/2010/05/04/business/energy-environment/04weed.html?pagewanted=all&_r=0. “Los costes indirectos del uso de herbicidas están minando la viabilidad económica de los cultivos GM tolerantes a los herbicidas”. (...) Una encuesta nacional de 2012 de BASF concluyó que el 73% de los agricultores encuestados hacían frente a una productividad reducida por las plagas de hierbas resistentes a los herbicidas (...).”

<http://documents.foodandwaterwatch.org/doc/Superweeds.pdf>

¹⁸ <http://www.theguardian.com/environment/2015/mar/21/roundup-cancer-who-glyphosate>

¹⁹ <http://www.reuters.com/article/2011/08/12/us-glyphosate-idUSTRE77B58A20110812>

²⁰ <http://oeso.nl/vertegenwoordiging.org/binaries/content/assets/posatenweb/f/frankrijk/permanente-vertegenwoordiging-oeso-oecd-in-parijs/bijlagen/bijlagen-nov-2014/presentation-sean-de-cleene-yara.pdf>

²¹ http://www.yara.com/media/news_archive/pushing_climate_smart_agriculture.aspx

²² http://www.liberation.fr/terre/2015/02/20/agriculture-et-climate-une-relation-contre-nature_1206800

²³ Términos de referencia del Grupo de acción sobre conocimiento.

²⁴ Francia, EE.UU., Reino Unido, Nigeria, Unión Africana/NEPAD, GCIAI, Yara, Banco Mundial, COMESA.

²⁵ http://csa2015.cirad.fr/var/csa2015/storage/fckeditor/file/Statement%20for%20policy%20makers%20from%203rd%20Climate%20Smart%20Agriculture%20conference_logo.pdf

²⁶ *Le Foll veut inscrire l'agro-écologie à «l'agenda des solutions» de la COP21*. Abril de 2015. <http://www.actu-environnement.com/ae/news/agro-ecologie-sol-carbone-solutions-cop21-climat-24425.php4>

²⁷ <http://viacampesina.org/es/index.php/acciones-y-eventos-mainmenu-26/cambios-climcos-y-agro-combustibles-mainmenu-79/1950-cumbre-climatica-no-conviertan-a-los-campesinos-en-traficantes-de-carbono>

²⁸ <http://www.soilassociation.org/blogs/latestblog/article/1027/climate-smart-agriculture-or-corporate-greenwash>

²⁹ <http://www.cidse.org/publication/content/publications/just-food/food-governance/global-strategic-framework-manual-for-social-movements-and-csos.html>

³⁰ <http://www.un.org/climatechange/summit/wp-content/uploads/sites/2/2014/05/AGRICULTURE-PR.pdf>. La mayor parte de estos compromisos se anunciaron durante la Cumbre de Ban-Ki Moon (septiembre de 2014): McDonald's dijo que “el impacto de la colaboración en la Mesa redonda global sobre carne de vacuno sostenible (GRSB, por su sigla en inglés) es elaborar principios y criterios coherentes con los principios de la agricultura climáticamente inteligente”. <http://news.mcdonalds.com/Corporate/news-stories/2014/McDonald%E2%80%99s-CEO-to-Speak-at-United-Nations-Climate>; Kellogg's anunció una colaboración con Walmart en la sostenibilidad del cultivo del arroz. Están dispuestos a alinear esta iniciativa con la Alianza. <http://newsroom.kelloggcompany.com/2014-05-06-Kellogg-Company-Collaborates-With-Walmart-On-Commitment-To-Long-Term-Rice-Crop-Sustainability>; Walmart está planeando el lanzamiento de su propia plataforma de agricultura climáticamente inteligente. <http://news.walmart.com/news-archive/2014/10/06/walmart-announces-new-commitment-to-a-sustainable-food-system-at-global-milestone-meeting>

³¹ <http://www.fao.org/3/a-au960e.pdf>

³² http://www.yara.com/media/news_archive/pushing_climate_smart_agriculture.aspx

³³ http://www.econexus.info/sites/econexus/files/African_Agricultural_Growth_Corridors_&_New_Alliance_-_EcoNexus_June_2013.pdf

³⁴ http://www.globaljustice.org.uk/sites/default/files/files/resources/a4_briefing_web_march_2014_-_final_0.pdf

³⁵ http://www.globaljustice.org.uk/sites/default/files/files/resources/a4_briefing_web_march_2014_-_final_0.pdf

³⁶ <http://www.fao.org/news/story/en/item/279554/icode/>

³⁷ <http://www.agricultureandfoodsecurity.com/content/1/1/12>

³⁸ <http://ccafs.cgiar.org/blog/simple-yet-comprehensive-climate-smart-agriculture-rapid-appraisal-prioritization-tool#.VUDvqPBdc6j>

³⁹ https://france.attac.org/IMG/pdf/note_climate-smart.pdf

⁴⁰ <http://www.fao.org/3/a-au933e.pdf>

⁴¹ <http://www.fao.org/climatechange/29723-0c174581f92a9d71a125c30981e7b42fb.pdf>

⁴² Bockel, L., A. Gentien, M. Tinlot y M. Bromhead. 2011. *From Nationally Appropriate Mitigation Actions (NAMAs) to low-carbon development in agriculture: NAMAs as a pathway at country level*. EASYPol Módulo 103. Roma. FAO.

⁴³ Por ejemplo: <http://carbonmarketwatch.org/un-approved-hydroelectric-barro-blanco-dam-suspended-over-community-rights-violations/>; Bajo Aguan: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09557571.2014.961407?journalCode=ccam20> o <http://www.euractiv.com/climate-environment/carbon-credits-tarnished-human-r-news-508068>; http://www.oaklandinstitute.org/sites/oaklandinstitute.org/files/Report_DarkerSideofGreen_hirez.pdf. Aquí pueden encontrarse más ejemplos: <http://carbonmarketwatch.org/project-campaigns/>

⁴⁴ Nakhoda, S., A. Caravani, N. Bird y L. Schalatek. 2011. *Adaptation Finance*. Climate Finance Fundamentals 3. Washington DC y Londres. Heinrich Böll Foundation North American y Overseas Development Institute.

⁴⁵ <http://www.thegef.org/gef/ldcf>

⁴⁶ http://www.adaptation-fund.org/funded_projects



Miembros de CIDSE



Austria



Bélgica



Bélgica



Canada



Inglaterra y País de Gales



Francia



Alemania



Irlanda



Italia



Luxemburgo



Países Bajos



Portugal



Belarús



Eslovaquia



España



Suiza



Estados Unidos

CIDSE es una alianza internacional de organizaciones de desarrollo católicas. Sus miembros comparten una estrategia común en sus esfuerzos por erradicar la pobreza y lograr la justicia global. El trabajo de incidencia de CIDSE abarca la gobernanza global; los recursos para el desarrollo; justicia climática; alimentación, agricultura y comercio sostenible; empresas y derechos humanos.
www.cidse.org

Personas de contacto:

François Delvaux (alimentación), CIDSE, [delvaux\(at\)cidse.org](mailto:delvaux(at)cidse.org)
 Giulia Bondi (justicia climática), CIDSE, [bondi\(at\)cidse.org](mailto:bondi(at)cidse.org)